

Por ROBERT SOLERA.-

Cuba se ha debatido por años en dos vertientes distintas que han conformado su problemática político-económica. Su desarrollo económico y su sistema político.

Algunas veces, aunque en forma incompleta ambas vertientes, prácticamente, han avanzado a la par. Otras, con gran frecuencia no ha sido así, unas veces predominando lo económico sobre lo político y otras la política dominando el entorno de la Isla-nación.

Desde el inicio de la República de Cuba en 1902 ése ha sido el cuadro ofrecido al pueblo cubano el que ha sufrido en lo económico penurias más o menos pronunciadas, donde la carga onerosa no ha sido pareja para todos sus ciudadanos. Unos, con mucho y otros con nada o casi nada.

Esto es bien marcado en los primeros 30 años de República independiente bajo un sistema económico quasi-capitalista o de libre empresa durante el período que puede conocerse como la República de los Generales y Doctores, puesto que ellos predominaron de forma contundente en el control político del país, no tomando muy en cuenta el bienestar general social y en gran medida, de espaldas a las ansias del pueblo llano.

Este esquema se rompe violentamente al lograr el Presidente General Gerardo Machado, con la complicidad general la "Prórroga de Poderes", tras haber tenido un desempeño aceptado generalmente como provechoso en su primer periodo presidencial.

Aunado a un derrumbe económico general mundial, con las consabidas revueltas palaciegas y los movimientos de extrema izquierda y derecha bajo el Fascismo, el Nazismo y el Socialismo marxista –tres variantes extremas del mismo signo: una izquierda de masas con tintes distintos que encubrían su común origen: el Fascismo (Fasci Italiani di Combattimento) fundado por Benito Mussolini en 1919 colofón de la Primera Guerra Mundial que con la paz de Versailles dejó inconclusas múltiples cuestiones político-económicas y creó nuevos escollos que culminarían un tiempo antes de la II Guerra Mundial iniciada en 1939. Por otra parte el nacionalsocialismo o Nazismo tuvo las mismas raíces, la I Guerra Mundial, que desmembró los antiguos imperios prusianos, alemanes y austro-húngaros sembrando la semilla del rencor de los perjudicados por la primera conflagración mundial amén de un ansia revanchista por el trato recibido por los vencidos tras el Armisticio en 1918 y la pobreza extrema resultante. Un grupo inició el movimiento nacionalsocialista dentro del cual su cabeza preponderante era Adolfo Hitler, austríaco de nacimiento aunque tras la Guerra se mantuvo en el ejército alemán. El grupo propugnaba la unión de los alemanes sin importar la nacionalidad que había sido fragmentada por la Gran Guerra, para acabar con las guerras, nombre con el cual era conocida, ni las naciones en las cuales ellos habitaban dentro de los confines de las antiguas divisiones políticas europeas, ya que muchos territorios cambiaron de nación, como Alsacia-Lorena, franjas de Prusia pasaron a Polonia y se crearon naciones independientes como Checoslovaquia y otras donde una integración arbitraria sembró el camino a nuevos conflictos, algunos de los cuales se extendieron hasta el siglo XXI.

El marxismo-socialismo que explotó en la Rusia Imperial y que desencadenó movimientos guerreristas y revolucionarios que estremecieron el ámbito euroasiático y explotaron la lucha de clases prácticamente en el mundo entero.

Cuba no se pudo mantener al margen de la explosión social resultante y por derivación unos y otros abrazaron ideologías del Viejo Continente y trataron de cambiar la fisonomía política

cubana buscando hermanar las luchas políticas con logros y cambios sociales.

Aunque hasta ese momento la situación política cubana se desenvolvía dentro de la llamada Libre Empresa se iniciaron cambios que coqueteaban con las teorías políticas preponderantes en el mundo y se iniciaron a partir de la revolución de 1933 medidas que afloraban un desenlace que se apartaba del modelo liberal y se acercaba a un socialismo aún no definido. En ese momento y periodo del 33 hasta 1959 el movimiento político y el económico se daban las manos, aunque aun permanecían dentro del llamado Mundo Libre --en oposición al Mundo comunista enmarcado tras la Cortina de Hierro resultante de los acuerdos de la II Guerra Mundial que le dio bríos a la izquierda marxista con la complacencia de los gobiernos americanos y británicos, personificados por Winston Churchill y por Franklin D. Roosevelt ante la presión del Padrecito Ruso, José Stalin [Iosif Vissarionovich Dzhugashvili].

Cuba, aunque parecía vivir al igual que otras naciones latinoamericanas en el Libre Mercado tenía marcadas características socialistas y populistas tras el gobierno del Dr. Ramón Grau San Martín y su gestor revolucionario Antonio Guiteras Holmes e incluso durante el tiempo en que el Sargento-Coronel-General Fulgencio Batista era el poder tras el trono de Presidentes-títeres de Mendieta, pasando por Barnet, Miguel Mariano Gómez [destituido por el Congreso manipulado por Batista] y Federico Laredo Brú, que lo sustituyó.

Batista cansado de vivir y dirigir a la sombra se postuló y salió electo presidente en 1940 con la ayuda del partido comunista local que incluso participó en su gobierno con varios Ministros sin Cartera entregando el poder político nuevamente en 1944 a Grau San Martín.

Hasta ese momento y luego bajo Carlos Prío Socarrás el régimen cubano de un populismo y socialismo encubierto marchaba a la par en el poder político y el entorno social en el marco fundamentalmente del liberalismo económico con rastros sociales con la huella del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico) y el ímpetu que le había dado Batista en su etapa mayormente populista.

En realidad el PRC nunca se había declarado social-demócrata [no lo era en puridad] pero las bases sociales de esa ideología se habían impregnado en la política cubana y en su economía social.

No había habido discordia ni separación entre la búsqueda de formas democrático-representativas en lo político de las intenciones sociales y por tanto ambas vertientes [la política y la social] marchaban hermanadas con un incremento del bienestar público ciudadano.

Aún tras el Golpe del 10 de Marzo de 1952 la situación no había cambiado sustancialmente y el país vivía su mayor bonanza económica aunque no se repartía el pastel social de forma uniforme, dándole preferencia a la capital La Habana y a las cabezas de provincias en detrimento del área rural.

Tras la lucha insurreccional contra el gobierno dictatorial de Fulgencio Batista y asumir el poder una facción del movimiento insurreccional encabezada por Fidel Castro Rus, apoyado en una mayoría abrumadora de los ciudadanos cubanos que bebía entusiasmada por sus promesas democráticas y sociales --las últimas habían comenzado a sustanciarse como la Reforma Urbana [criticada en su momento por el mismo Federico Engels] y sobre todo la Reforma Agraria, que había ansiado la mayoría desposeída campesina. No ocurría igual con la parte política donde el nuevo líder acaparaba el poder total y sumariamente engullía después la parte económica, apoyada por el Partido Socialista Popular, desde la sombra alienando a los que habían luchado por distintos ideales y provocando una escisión en el movimiento revolucionario triunfante que era desplazado en aras de algo hasta ese momento no bien definido como era

darle un poder cada vez mayor a las fuerzas izquierdistas extremistas que no habían luchado a la par contra su antiguo aliado, Batista, dándose el caso que el mismo Partido aliado con Batista bajo la Coalición Socialista Democrática derrotada en las elecciones del 1ro. de Junio de 1944 compartía el poder con la facción fidelista que poco a poco se vería desplazada y reemplazada y casi, casi, decapitada por el izquierdismo socialista que ambiciosamente incluso pretendió decapitar al mismo Fidel Castro en una lucha sectaria capitaneada por Aníbal Escalante Dellundé uno de los líderes más notorios del socialismo local.

Estados Unidos avizoraba el cambio de órbita de la revolución cubana y pretendía descabezar el rumbo tomado por la clase dirigente que más y más se acercaba a la URSS, al tomar medidas que a las claras indicaban cuáles eran las intenciones de su casi perdida ex-colonia encubierta bajo el semi-disfraz de una independencia política y dependiente de su mercado de exportación de bienes y capitales.

La premisa americana era que si se derribaba el gobierno político del castrismo no sufriría ningún cambio el status quo social y comercial de su antigua dependencia. Ya no existía la espada de Damocles, lease Enmienda Platt, que le había permitido en el pasado, tras bambalinas, dirigir en su provecho la política cubana y sólo le quedaba, a no ser que descarnadamente interviniera militarmente como lo había hecho en el pasado en Nicaragua, Panamá, Guatemala, Haití, las tenazas económicas que luego produjeron el embargo contra el Gobierno de Cuba y la supresión de su cuota preferencial azucarera.

Más y más Cuba se apartaba de EEUU en sus relaciones comerciales y políticas y se incorporaba a un bloque opositor comunista integrado por la difunta URSS y sus satélites europeos.

En ese periodo se veía como asfixiante el embargo como arma que estrangularía al gobierno cubano y mediante el dominio político seguiría Cuba en la órbita de los países liderados por EEUU.

Con el tiempo transcurrido del inicio en 1959 del gobierno revolucionario EEUU comenzó a ver con un prisma distinto el panorama que ofrecía Cuba, que había malamente subsistido, primero con el apoyo del bloque socialista y luego al desplomarse la URSS y los demás países satélites tomar rumbos distintos comenzó a acariciar la idea de 'convencer' al gobierno cubano que sería mejor para él liberalizar su política económica.

Fidel Castro resultaba el escollo insuperable para los intentos de los partidarios cubanos de transformar el entorno económico cubano. Cada vez que se hacían intentos por cambiar el jerarca máximo dejaba ver su mano y como un gigante, torcido por el orgullo herido y sus ambiciones hegemónicas mundiales, con un gesto echaba al suelo los tejidos y maquinaciones conducentes a ese propósito.

Pero lo imponderable e inesperado sucedió. El viejo ex revolucionario devenido en Tirano sufrió un inesperado quebranto de salud que lo llevó a paulatinamente ceder su papel de máximo dirigente y delegarlo en su hermano Raúl el que a su vez había construido un séquito de partidarios que seguían su mando y a su vez medraban con el futuro económico cubano del cual paulatinamente se habían apoderado y continuaban en su carrera contrarreloj anticipándose a los designios de la Parca que vendría, sin duda, en busca del otrora casi absoluto dueño de la 'finca' llamada Cuba.

Hoy por hoy el gobierno americano parece haber tomado la posición de dejar hacer en política interior al mando cubano con un completo dominio de la represión y del control de los ciudadanos al que enseñan "la zanahoria" al igual que en el pasado reciente enseñaron el "garrote", por supuesto con la declarada complicidad de los que creen que la Patria y la

CUBA, ¿¡QUO VADIS!?

Escrito por Fuente indicada en la materia

Jueves, 05 de Enero de 2012 19:51 - Actualizado Jueves, 05 de Enero de 2012 20:28

Libertad son sólo bellas palabras domingueras en las cuales ellos no creen, ni por asomo. Nuevamente Cuba está en la disyuntiva que ha padecido desde su inicio como nación políticamente independiente. Dejar predominar la política, como algo preferencial, en aras de mejorar su economía y la vida diaria de sus ciudadanos.

Por supuesto comerán mejor los que hoy no comen pero dejarán en la cerca sus ansias libertarias, con un agravante. Si ayer los extranjeros dominaban Cuba, mañana lo volverán hacer con la ayuda de la 'familia revolucionaria' que a través de 52, casi 53 años, han apartado los bienes mal habidos del robo y la expropiación en sus cuentas particulares y se erigiran como dueños absolutos e indiscutibles de la riqueza nacional.

'La historia vuelve a repetirse mi muñequita blanca y rubia...' de la canción famosa en su época y de nuevo Cuba mercadeará su soberanía y la depositará en los regazos de sus peores hijos. Y como Saúl, venderá su primogenia por un plato de lentejas.

CUBA, ¿¡QUO VADIS!?